

Datos que hablan por sí solos y orientaciones concretas para abordar este problema desde la escuela.

La violencia escolar en las Instituciones Educativas

Inmaculada Aznar Díaz y Francisco Javier Hinojo Lucena
Universidad de Granada

La integración social es muy importante para el buen desarrollo y para la educación de los escolares. Estos necesitan ser aceptados y respetados por sus iguales. Cuando un niño es rechazado por sus compañeros se siente violentado, maltratado, intimidado. Su estima personal se tambalea, se vuelve inseguro, no se concentra en sus tareas y empieza a tener miedo a ir al centro educativo.

La violencia entre escolares no es un fenómeno nuevo, aunque hasta muy recientemente no le hemos atribuido la importancia que realmente tiene. Algunos alumnos, no siempre por razones personales, no se integran bien en la vida social de la escuela. Son objeto de burlas, insultos, rumores o agresiones físicas y psicológicas por parte de otros alumnos que abusan de su fuerza o de su popularidad. Los alumnos violentos, tampoco están bien integrados. Buscan a través del abuso de la fuerza el ser respetados por los demás; si esto no se controla a tiempo, pueden trasladar este comportamiento a otros lugares de convivencia y a otras relaciones sociales. Pero la escuela no sólo la forma la comunidad educativa, es decir, el edificio, sus instalaciones, mobiliario, ... son parte fundamental para poder llevar a cabo una educación integral. El centro educativo suele ser también objeto de maltrato y es frecuente encontrar sillas y mesas rotas, paredes sucias, con pintadas, ventanas que no funcionan, ...

La Confederación Católica Nacional de Padres de Alumnos (CONCAPA) ha elaborado un informe sobre la violencia escolar, en el que se indica que más del 40% de los niños españoles ha sido agredido alguna vez, el 80% recibe insultos, y casi el 35% reconoce que en alguna ocasión ha cometido alguna agresión en el aula. Para el director de este estudio, Jesús Beltrán, "*estamos rodeados de violencia, en una sociedad competitiva que realmente impulsa la violencia*". Ahora bien, este problema no ha alcanzado todavía en España el nivel de alarma que se registra en otros países, como los anglosajones; pero lo que sí es cierto es que los índices de violencia en nuestras escuelas son altos, sobre todo en Primaria, y están aumentando en algunas zonas localizadas, como por ejemplo Madrid.



P. Ruiz

Varias opiniones apuntan a que el aumento de la edad de escolarización obligatoria a los dieciséis años, sin las medidas compensatorias adecuadas ha propiciado la presencia de alumnos desmotivados en las aulas, aburridos y con inclinación a provocar continuos incidentes que llevan a profesores y compañeros a tener que soportar un prolongado estado de ansiedad y malestar. Esto lo opinan, aunque en una menor proporción, también los propios alumnos. En un segundo plano, los docentes se quejan de la falta de autoridad que provoca, a su entender, el abandono de las autoridades académicas y la incompreensión de los padres que en caso de confrontación siempre defienden incondicionalmente al hijo/a y que conlleva una creciente sensación de indefensión e impotencia para afrontar con éxito el problema de la violencia en las instituciones educativas.

Es indudable que los actos violentos no pueden quedar impunes y que deben tener siempre una respuesta adecuada, pero las opiniones generalizadas son las que se basan en el análisis de las causas y el diseño de planes específicos y generales en los centros docentes. Sin embargo hay que tener en cuenta que los docentes se cargan con un peso que puede ser en criterio de algunos, excesivo. En cualquier caso, todos están de acuerdo en que los distintos agentes deben actuar coordinados.

Tipología de la violencia escolar

Puede resultar un error incluir en una misma categoría a todos aquellos comportamientos que resultan antisociales y entender por tanto, que todos los comportamientos se deben a las mismas causas. Por ello, y en opinión de Moreno Olmedilla (1999) se pueden distinguir seis tipos o categorías de comportamiento antisocial entre los que se diferencian los siguientes:

- Disrupción en las aulas.
- Problemas de disciplina (conflictos entre profesorado y alumnado).
- Maltrato entre compañeros ("bullying").
- Vandalismo y daños materiales.
- Violencia física (agresiones, extorsiones).
- Acoso sexual.

Cómo actuar desde la Institución Escolar

Se recomiendan las siguientes actuaciones para dar respuesta a la violencia en los centros educativos:

1. La familia está primero: La principal respuesta a la violencia escolar esta en los padres. Es evidente que los adultos no estamos enseñando a nuestros jóvenes a resolver sus conflictos pacíficamente. La violencia que entra en las salas de clase generalmente tiene sus raíces en el hogar. Para ello uno de los objetivos sería crear una

nueva relación más cercana entre el entorno escolar con esas familias. Esta nueva relación entre padres y escuela es uno de los ejes del nuevo currículum.

2. Se trabaja en un nuevo currículum: Que integra al alumno y se adapta al mundo en el que vive. Qué aprenden y cómo aprenden nuestros niños tiene efecto sobre el conocimiento y los valores, base de la convivencia. Al sentir los alumnos que lo que aprenden les es útil en su vida diaria, al poder ellos mismos tomar las riendas de su aprendizaje y no ser sujetos pasivos de largas lecciones que consideran inútiles, muchos de los motivos de resistencia contra la autoridad escolar disminuyen. Una educación pertinente a los desafíos de hoy con profesores formados para estos desafíos le devuelve a la escuela su rol formador. En ese nuevo currículum son los propios alumnos los que adquieren conciencia de la importancia del aprendizaje.

3. Se promueve la apertura de más espacios de expresión: De expresión de la cultura juvenil y ocupación del tiempo libre. Los centros educativos abiertos en horario extraescolar a numerosas actividades culturales, deportivas, de servicio a la comunidad, se convierten en punto de encuentro entre adultos y jóvenes y en alternativas

a las calles y sus tentaciones. La comunidad escolar toma conciencia de su rol y es capaz de dar soluciones a sus problemas.

4. Se privilegia la mediación escolar: Como forma de resolver conflictos. Para ellos deben desarrollarse programas orientados en especial a la comunidad escolar que contribuyan a apoyar a los profesores, padres y alumnos; a fortalecer la convivencia interna y la formación en la resolución pacífica de los conflictos.

Siguiendo a Alexander Volokh y a Lisa Snell, los métodos de prevención de la violencia escolar se pueden dividir en tres clases:

- Por un lado estarían las medidas implementadas a través de cambios en las reglas y en los procedimientos de la escuela. Dichas medidas están básicamente vinculadas a la disciplina y el castigo. El uso de medidas punitivas como una manera de frenar la violencia escolar ha sido tenazmente criticado últimamente dentro del sistema educativo.
- Medidas modificadoras del entorno físico y social de los estudiantes. En general, los métodos indirectos incluyen la adopción de códigos de vestimenta o la oferta de actividades para después de la escuela. Estos métodos, han resultado efectivos en algunos lugares, pero la evidencia de su eficacia se encuentra aún inconclusa.
- Medidas adoptando un nuevo plan de estudio. La investigación tiende a indicar que distintos

programas podrían funcionar en diferentes escuelas, y que aquellos basados en la educación y los programas de enseñanza precisan contar más seriamente con rigurosas técnicas de evaluación.

Decir, en síntesis, que todos los métodos tienen sus ventajas y desventajas.

Asimismo, el Defensor del Pueblo en su informe a la Comisión



P. Ruiz

Mixta Congreso-Senado se basa en el papel del profesor: *"Los profesores tienen, generalmente, una mayor percepción del maltrato entre sus alumnos de lo que suele pensarse, y afirman claramente que los conflictos en sus centros han aumentado durante los últimos tres años. Sus respuestas ante todas estas agresiones se centran tanto en actuaciones sancionadoras y administrativas, como en acciones encaminadas a la prevención y la resolución de conflictos"*.

Decir también que recomienda la creación de un *"Observatorio de maltrato entre iguales"*, o una institución similar de ámbito estatal, que sirva de lugar de encuentro para experiencias comunes, de intercambio de iniciativas y de difusión de estudios. Y propone la vinculación de las políticas educativas con las sociales para atender causas de violencia ajenas al centro,

la formación permanente del profesorado a todos los niveles; la dotación a los centros de especialistas, orientadores y trabajadores sociales; el fomento de la colaboración de las familias en los colegios; y garantizar la vigilancia de sus espacios e instalaciones.

Algunos datos significativos de la magnitud del problema

Según datos de la Asociación REDES sobre un estudio realizado en Internet con el título *"Análisis de la violencia en nuestros Colegios e Institutos a través de las opiniones expresadas en el Foro de debate de "El Salero Electrónico"* coordinado por el profesor Francisco Romero Castellano, se puede determinar que una mayoría significativa de las opiniones acepta que existe algún tipo de violencia en las instituciones educativas (78,95%), si bien un 6,67 % tan sólo admite que éste revista una cierta gravedad, y la totalidad está de acuerdo en opinar que está muy lejos de la violencia en otros países occidentales (véase el caso de los EE.UU e Inglaterra, por ejemplo). Para algunos docentes, sobre todo adscritos

a la Enseñanza Secundaria, la actitud de interrumpir las clases supone una forma más de violencia que soportan profesores y alumnos en los centros. Por otro lado, la proporción de profesores y alumnos que admiten este hecho se inclina más a los primeros (53,33%) si bien con una diferencia de tan sólo un 13,33% con respecto a los alumnos (40%). El que ninguna de las opiniones pertenezca al sector de padres y madres no significa, según mi parecer, que éstos carezcan de opinión al respecto, sino más bien que el acceso a Internet es aún bastante limitado en nuestro país y que el tema de educación se delega con cierta frecuencia en los profesionales y ámbitos educativos.

Entre los que no admiten la existencia de violencia hay una clara mayoría de alumnos (75 %) sobre profesores (el restante 25 %). Ahora bien, algunos de ellos comienzan su intervención diciendo "no hay violencia" para acto seguido reconocer que "no hay mucha o ésta no es importante" con lo que no rechazan totalmente esta posibilidad.

En cuanto a la responsabilidad de la violencia escolar hay división de opiniones, si bien advertimos un cierto desacuerdo en algunas de las puntadas a pesar de la lógica dispersión de opiniones cuando no se trata de una encuesta, sino de la expresión de la libre opinión individual de cada interviniente. Un significativo 20% responsabiliza a la actitud excesivamente permisiva y poco implicada de los padres, y un 12 % a la actitud del docente. Lógicamente esta opinión parte mayoritariamente del alumnado y la primera del profesorado. En varias opiniones se expresa que "son los padres y profesores" los responsables, en otras "los adultos". A estos últimos por tanto cabría adjudicar el 16 % de las opiniones. En el caso de los padres se les achaca poca colaboración o incluso desprecio por la labor del docente,

desatención del problema, exceso de permisividad. Al docente, poca implicación en general. A partes iguales (12 %) se atribuye la responsabilidad a la crisis de valores de nuestra sociedad actual y a la desmotivación del alumnado de E.S.O.

Cerca de un 10 % opina que los medios de comunicación social, sobre todo la televisión, influye en las actitudes antisociales y violentas al ser edades fácilmente influenciadas y proclives a adoptar modelos, sin embargo en las soluciones no se apunta ninguna que proponga concienciar a los programadores de los medios para su colaboración, ni proponen medidas restrictivas en las programaciones. Sólo un 4% achaca a la edad de estos jóvenes "crítica, de cambios, proclive a esquivar las obligaciones, trapear las normas y llegando en ocasiones a una descarga de agresividad", lo que puede interpretarse como el punto de vista del profesional en conductas del adolescente, valioso a pesar del bajo porcentaje.

Casi la mitad de las intervenciones aportan alguna propuesta tendente a solucionar o al menos paliar la agresividad en los colegios y se encuentra bastante unanimidad en las propuestas de solución. Un 77,78 % apunta a la necesidad de una mayor implicación de los adultos. En unos casos frenando actitudes caprichosas y no accediendo a las demandas de los hijos/as con excesiva facilidad, en otras estando más atentos y alerta a los indicadores de que algún alumno está soportando violencia en silencio, y en general implicándonos en la solución de una forma más decidida y activa. También se propone trabajar coordinadamente profesores y padres. Los alumnos dicen: "los profesores no ponen empeño en acabar con esto". Un 11 % cree que sería necesario permitir a los alumnos desmotivados abandonar los centros de Secundaria antes de la edad obligatoria, o proporcionarles alternati-

vas formativas. Algunos alumnos, por último, piensan que en ocasiones basta con no caer en la provocación de los compañeros, "si te vacilan, pasa de ellos y así demostrarás que eres más que ellos".

Direcciones en Internet

A continuación pasamos a relacionar una serie de vínculos en Internet que pueden ayudar a aclarar un poco más la significación y problemática del tema, así también como prevención de la violencia en los centros educativos. Son ya bastantes las direcciones existentes que tratan esta temática, pero por su interés nosotros destacamos las siguientes:

<http://centros5.pntic.mec.es/cpr.de la.latina.carabanchel/convivir/aport.html>

<http://www.civila.com/educacion/articulos/violencia.html>

<http://www.civila.com/educacion/articulos/violencia-2.html>

<http://www.pntic.mec.es/98/enero/violencia1.htm>

<http://www.gold.ac.uk/euconf/spanish/>

<http://www.mincava.umn.edu/schoolv.asp>

<http://eric-web.tc.columbia.edu/monographs/uds109> ■

Para saber más

FERNÁNDEZ, I., *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*, Narcea., Madrid, 1998

MELERO MARTÍN, J., *Conflictividad y violencia en los centros escolares*, Siglo XXI., Madrid, 1993

MORENO OLMEDILLA, J. M., *Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa*. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 18 - Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación.